**CONCLUSIÓN DE REFORMAS Y POLÍTICAS ECONÓMICAS**

DR. ENRIQUE ANTONIO PANIAGUA MOLINA

L.C.P. VÍCTOR SAMUEL DOMÍNGUEZ LÓPEZ

17 DE OCTUBRE DE 2014.

**REFORMA MICROECONÓMICA Y ARREGLOS INSTITUCIONALES: LA POLÍTICA DE COMPETENCIA ECONÓMICA EN MÉXICO.**

La puesta en marcha la reforma microeconómica constituyó un paso muy distinto respecto de la eliminación de los controles de precios o la disminución de aranceles a las importaciones. Al menos en principio, las reformas macroeconómicas previas habían sido ejecutadas con relativa rapidez.

El trabajo también argumenta que, de acuerdo con la literatura teórica y empírica sobre las reformas de política, el gobierno utilizó recursos institucionales relacionados con la naturaleza del sistema político autoritario y variables relacionadas con la predisposición de los grupos de interés para oponerse a la implantación del cambio de política.

Uno de los argumentos centrales para llevar a cabo reformas de mercado en países en desarrollo, es mejorar la eficiencia económica y prevenir que grupos privilegiados obtengan rentas del proceso de hechura de políticas.

En el caso de la ley de competencia en México, parece que el mecanismo clave generador de la reforma surgió de un conjunto de motivaciones pragmáticas e ideológicas más que de una preocupación por la eficiencia o el bienestar del consumidor.

**POLÍTICA ECONÓMICA EN LA GLOBALIZACIÓN.**

**EL MANEJO DEL TIPO DE CAMBIO EN MÉXICO, 1976-2006.**

Se decidió devaluar la moneda nacional a mediados de la década de los 70, origen de esta devaluación se encontraban desequilibrios macroeconómicos que se repitieron en 1982, y si bien durante los 80 significó para México una época difícil. 1994 ocurrió una fuerte devaluación que dio lugar a lo que se llamó en su momento la primera crisis del siglo XXI.

En la lectura se intenta responder si la situación de la economía mexicana posee fortalezas que pudieran no solo garantizar que no se repetirán crisis como las mencionadas, y sí están dándose las condiciones para un crecimiento sostenido y de largo plazo para la economía mexicana, con beneficios sociales.

Se hace un recuento de las dos primeras crisis cambiarias de 1976 y 1982 haciendo un breve diagnóstico de ellas; en la segunda analizamos el manejo del tipo de cambio de 1982 a 1988; en la tercera estudiamos la manera en que desde principios de 1988 se empezó a frenar la “inflación inercial”, mediante la utilización del peso como “ancla” de la política económica; en la cuarta sección analizamos la devaluación de diciembre de 1994 y la política seguida desde esas fechas, incluyendo un diagnóstico de la situación actual; la parte final cubre las conclusiones.

La autonomía financiera del Banco de México permite tener una mejor protección contra los déficit fiscales evitando una de las crisis recurrentes en cada sexenio, así mismo otorga un mayor margen en las reservas para resistir ataques contra el peso.

Persisten el déficit en la balanza comercial y el déficit de la cuenta corriente lo que obliga a pensar en medidas alternativas de sostenimiento de largo plazo de la economía, tales como desarrollar planes inmediatos que rehagan las cadenas productivas de las Pequeñas y Medianas Empresas con las grandes compañías exportadoras para reducir importaciones, a la par que se instrumenten programas que estimulen exportaciones con un mayor contenido tecnológico.

Finalmente el punto de la deuda externa pone en severa preocupación a nuestros gobernantes ya se considera un peligro latente, obligándose buscar alternativas de financiamiento y desde mi punto de vista cayendo nuevamente en el concepto de créditos y endeudamientos para todos los mexicanos, estancando así la economía.